

La crisis de Venezuela es una realidad y se siente en Colombia

En mi último viaje a Colombia en noviembre de 2018 participé en el conversatorio *Feeding the Cities*, uno de los eventos de la visita oficial en ese país del primer ministro del Holanda, Mark Rutte y la ministra de Agricultura, Naturaleza y Calidad Alimentaria, Carola Schouten. Allí, además de escuchar las ideas de los gobiernos de Colombia y Holanda en materia de agricultura sostenible, también probé unos deliciosos pasabocas muy colombianos, preparados por estudiantes y egresados de la escuela de cocina Manq'a en Bogotá (véase [otros blogs](#) míos sobre Manq'a).

Isaac: un migrante Venezolano en Colombia

Uno de los cocineros que daba el servicio de refrigerio para los más de 150 asistentes al evento, era Isaac Aranguren, un egresado de la escuela Manq'a de nacionalidad Venezolana, que como otros millones de venezolanos, decidió migrar de su país por la crisis económica, política y social que se viene atravesando en dicho país. Decidió emigrar porque se sentía inseguro en Venezuela y cada vez más le costaba conseguir los productos básicos para la manutención de su esposa (que se encontraba embarazada al momento de él dejar Venezuela) y de sus dos hijos, debido a la alta inflación de la economía y por el desabastecimiento en los mercados de las ciudades como Caracas, donde Isaac vivía.



Foto: Miembros del equipo Manq'a (Conny Toornstra, Machteld Ooijens) con dos egresados de la escuela Manq'a en Kennedy, Bogotá (Isaac a la izquierda).

Una crisis humanitaria angustiada

Me quedó claro que el tema de la migración que vive en Colombia y en el resto de América del Sur es una realidad con muchas complicaciones. Todos los días, las transmisiones de televisión por la mañana mostraban caravanas de personas que intentan sobrevivir en situaciones angustiosas en campamentos caseros. Isaac es uno de los muchos venezolanos que buscan un futuro mejor fuera de su propio país. Este fenómeno social migratorio es considerado ahora como una crisis humanitaria por las dimensiones que tiene en el número de personas migrantes y por las condiciones precarias de su situación en aspectos como: salud, alimentación, seguridad, ingresos y educación.

Después de mi encuentro con Isaac y de leer algunos artículos periodísticos, quise averiguar más y hablé con colombianos sobre lo que saben de esta situación migratoria y como ellos lo perciben. Uno de ellos fue [Omar Rojas Bravo](#), sociólogo, con quien de manera colaborativo, escribí éste blog.

Colombia, puerta de entrada

Colombia es el primer destino migratorio que tienen los venezolanos. Entre algunas razones: por ser Colombia su mayor frontera terrestre, lo que facilita los procesos de emigración regular por los puntos fronterizos nacionales, como irregular, por pasos de caminos secundarios o inclusive por zonas de montaña, selva, desierto y ríos. También porque estos dos países comparten el mismo idioma, a diferencia por ejemplo con Brasil, Guyana y las islas caribeñas holandesas, que son los otros países de la región fronterizo con Venezuela (estas islas también ven un aumento en el número de refugiados y no tienen suficiente capacidad para absorberlos). El hecho que una gran parte de los migrantes tiene la nacionalidad colombo-venezolana, facilita su movilidad entre estos dos países.

La mayoría de los emigrantes venezolanos cruzan caminando la frontera por no contar con otros medios, e inclusive atraviesan el país de la misma manera, buscando llegar a ciudades principales como Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena; o para continuar su camino a países vecinos y de la región como Panamá (y Centro América) y Perú y Ecuador (y Suramérica). Estas largas jornadas afectan principalmente la salud de los niños y niñas, los cuales son atendidos en centros de salud por problemas de desnutrición y deshidratación.

La crisis humanitaria de los venezolanos migrantes en la región, que se viene dando desde el 2015 y que durante los últimos años ha incrementado, no ha contado con suficientes programas o políticas de ayuda y protección internacional en los países a los que llegan. *“Colombia, a diferencia de otros países de la región, nunca ha sido un país de inmigrantes, y menos en esas proporciones.”* (SEMANA 2018, veasé [aquí](#) el artículo completo); sino por el contrario es un país donde las personas emigran buscando asilo político o protección debido al conflicto armado interno de guerrillas activas como el ELN, grupos paramilitares y narcotraficantes.

Este hecho significa por ejemplo que en Colombia no hay infraestructura como albergues para recibir a los inmigrantes, causando que muchos venezolanos duerman en las calles y a la intemperie. También que el país no cuente con un sistema ágil y reglamentado que permitan regularizar de manera rápida la situación del migrante, limitando las posibilidades de apoyos económicos o de prestación de servicio básicos como: educación, salud, vivienda, alimentación o acceso a empleos. Solo hasta finales de 2017 se creó el Permiso Especial de Permanencia (PEP) que busca dar documentos legales de permanencia para los migrantes. Ahora y con una capacidad reducida de funcionamiento, el gobierno se encuentra en el proceso para que los más de un millón de venezolanos que están dispersos en distintas ciudades del país, adquieran el permiso y regularicen su situación. Un desafío!

Desconfianza, malestar y rechazo

Como ocurre en otros fenómenos migratorios como en Europa o los EEUU, en Colombia se empiezan a ver situaciones de xenofobia, en hechos como la competencia laboral en la que los venezolanos están dispuestos a trabajar por menos dinero, inclusive por debajo de los mínimos establecidos por las leyes laborales en ese país; por casos aislados de venezolanos que delinquen en Colombia; o por inmigrantes que adquieren deudas como el arriendo de viviendas y que no cancelan por su difícil situación económica. Todos estos hechos empiezan a causar desconfianza, malestar e incrementa el rechazo hacia los migrantes de parte de los colombianos.

Situación precaria de las niñas y niños migrantes venezolanos

Ante esta crisis humanitaria migratoria, se considera especialmente precaria la situación de las niñas y niños migrantes venezolanos: *“Cifras oficiales estiman que más de 100.000 niños, niñas y adolescentes han migrado”* (Semana, 2018). Ellos por un periodo relativamente prolongado de tiempo quedan descolarizados. Cada vez más se reportan en la prensa y en redes sociales y movimientos organizados de la sociedad civil como [Colombia Vuela Libre](#), casos de redes ilegales de explotación sexual donde entre las víctimas hay niños y niñas migrantes. *“La agencia colombiana de protección para la infancia (ICBF) identificó a 350 niños venezolanos que fueron víctimas de trabajo infantil en Colombia de marzo a junio de este año.”* (Moloney, 2018 en [Noticias Principales](#)).



Foto: Agosto: #EsoEsCuento: una campaña para la prevención del delito de trata de personas. Foto sacado en el aeropuerto de Medellín.

Frente a esta situación Colombia tiene serias dificultades para identificar, rastrear y judicializar las redes de explotación sexual comercial de niñas y niños; de igual forma a pesar de los esfuerzos que realiza, no logran suficientemente crear mecanismos de protección efectivos para que las niñas y niños no terminen vinculados en esas redes de la peor forma de explotación posible; siendo más compleja aún la situación de las niñas, niños y adolescentes venezolanos que ingresan de manera irregular al país y que para las autoridades nacionales son más difíciles para ubicar y brindar medidas de protección.

Respuestas simpáticas

A pesar del difícil contexto que siempre conlleva una crisis humanitaria, el Estado colombiano, la sociedad civil, las ONG, empresas sociales y las iglesias vienen adelantando acciones positivas para dar respuesta y brindar ayuda a las personas venezolanas.

Figuras públicas como el cantante Carlos Vives, en una alianza con [ACNUR](#) y la [Fundación Somos Panas](#) vienen adelantando una campaña mediática para sensibilizar, humanizar y hacer cercana y consciente la difícil situación que afronta el inmigrante venezolano en Colombia y la necesidad de ayuda y apoyo que necesita de parte de las personas. También algunas ONG humanitarias presentes en el país, como [Fundación Plan](#) han incrementado su presencia en la frontera con Venezuela, buscando orientar y brindar la primera respuesta humanitaria a los venezolanos que ingresan al país. De igual forma y de manera individual, muchos colombianos han simpatizado de manera especial con los venezolanos que van en la travesía de cruzar el país a pie. Es reiterativo ver imágenes en los medio de comunicación y las redes sociales, de colombianos ofreciendo comida, agua, ropa y zapatos a los caminantes. También y como respuesta solidaria, haciendo uso de las redes sociales, por ejemplo, hay una campaña viral en Twitter #UnChallengePorVenezuela, que invita a las personas hacer una acción solidaria por algún ciudadano venezolano. Todas estas acciones son respuestas empáticas y necesarias por las cuales Colombia como conjunto responde a la crisis humanitaria emergente y crónica de los venezolanos inmigrantes.



Y Isaac? Encontró en Manq'a la oportunidad de aprender el oficio de cocina y que actualmente trabaja en la escuela como operador logístico, siendo el responsable de llevar acabo eventos de catering, como el que se desarrolló en el evento Feeding the Cities. Con el sueldo que recibe Isaac, pudo traer a toda su familia a Bogotá, incluida su hija que nació durante el tiempo que él estuvo solo en Colombia.

FOTO: Isaac durante la graduación de la formación Manq'a

Finalmente, sobre la situación de Venezuela hay mucha zozobra incrementada en la región por hechos políticos recientes, como el no reconocimiento del nuevo mandato de Nicolás Maduro (que empezó el pasado 10 de Enero), por parte de los gobiernos de la región como: Brasil, Colombia, Ecuador, Argentina, Perú, entre otros. Ante esta realidad hay mucha incertidumbre sobre el futuro de los venezolanos que se encuentran en situación de migrantes donde tienen cada vez menos garantías para regresar a su país. Por lo anterior, es importante que la comunidad internacional conozca y se pronuncie sobre esta situación y que se incremente la ayuda (humanitaria) en los países vecinos (incluyendo las islas Holandesas) a esta crisis migratoria creciente que en el corto plazo no tendrá una solución.

Omar Rojas Bravo y Machteld Ooijens, Partnering for Social Impact